

GABRIELA DEL CARMEN GONZÁLEZ GONZÁLEZ

La complicidad de la metáfora en el equívoco acerca de que los desastres son naturales

Awareness is a characteristic of life itself, of all living matter

ALMAAS

La lengua desempeña un papel decisivo en la comprensión del medio ambiente; en especial, la metáfora nos sirve para construir e interpretar los discursos acerca de lo que sucede en nuestro entorno natural.

El empleo que se haga de la lengua y las metáforas determinará la forma en que la comunicación acerca de un evento natural impacte a la población.

El propósito de este artículo es mostrar cómo el empleo de algunas metáforas sobre la naturaleza y sus fenómenos puede tergiversar los acontecimientos y llevar a la gente a considerar que los desastres son naturales cuando en la gran mayoría de los casos son construcciones sociales.

COLIMA, INMERSA EN EL RIESGO NATURAL

El estado de Colima se encuentra ubicado en la zona occidental del país; es uno de los más pequeños, sólo ocupa 3% del territorio nacional y, sin embargo, está expuesto a diversas amenazas naturales que, aunadas a la vulnerabilidad existente, generan riesgos naturales, como los siguientes: los sismos, el Volcán de Fuego, los huracanes, el mar y las inundaciones.

A pesar de esto, Colima es un lugar de bellos paisajes y de agradable clima; su gente es amable, generosa y hospitalaria.

En cuanto a los sismos, Colima está ubicado en la llamada Zona D que, según el Servicio Sismológico Nacional, presenta la más alta sismicidad en el país, ya que está asentado sobre la confluencia de fallas tectónicas que cuando se mueven producen sismos de diversa magnitud.

También, dentro de los fenómenos geológicos, Colima tiene, en sus límites con Jalisco, el Volcán de Fuego, considerado como el más activo de México, cuya peligrosidad puede generar flujos piroclásticos, lluvia de ceniza, flujos de lodo o lahares, flujos de lava en bloques y avalancha de escombros volcánicos. Su última erupción notable fue en 1913.

Por otra parte, en el segundo semestre del año, en el estado se presentan fenómenos hidrometeorológicos de intensidad variable, cuyos vientos y lluvias generalmente causan daños, y en su costa recibe la actividad del Océano Pacífico. Entre estos fenómenos, los más significativos son los ciclones, que pueden ser depresiones y llegar a huracanes. También hay inundaciones terrestres o de ríos, causados por una excesiva descarga debido a fuertes lluvias, o bien las que se dan en la costa, provocadas por aumento en el nivel del mar.

LOS DESASTRES, EN GENERAL, NO SON NATURALES

La coexistencia con todos los fenómenos naturales antes enunciados es histórica en esta región, y la forma en que los percibe la gente se ha construido al paso de las generaciones, integrando un cúmulo de creencias, expectativas, actitudes y acciones que se comparten socialmente en el estado de Colima. Así, sismos, erupciones volcánicas, ciclones e inundaciones influyen de diversas maneras en la vida de la población.

Todos estos fenómenos son amenazas naturales que, aunadas a la vulnerabilidad existente en el estado, sea por la ubicación de las construcciones, por la calidad de las edificaciones o por malas canalizaciones de aguas, generan riesgos naturales que pueden ser geológicos o hidrometeorológicos. Por tanto, el riesgo es el resultado de las amenazas por

la vulnerabilidad, y si no se realizan las tareas de prevención adecuadas, este riesgo puede crecer hasta convertirse en desastre.

Es común que al pensar en desastres de este tipo, se les añada el adjetivo naturales; sin embargo, a través de una mínima reflexión nos percatamos de que, en su gran mayoría, los desastres no son naturales, son generados por el hombre, sea por ineptitud, por inconsciencia o por ignorancia. Por ejemplo, difícilmente podría suceder un desastre natural de un sismo de más de nueve grados en la escala de Richter, ante el cual todas las construcciones sucumbirían. En general, los desastres no son naturales, salvo rarísimas excepciones, a pesar de que los medios masivos de comunicación y los políticos dicen lo contrario y abusan de esta expresión, a través de la cual se protegen y encubren situaciones conflictivas y desafortunadas. Culpar a la naturaleza les resulta muy conveniente.

Quienes piensan que los desastres son naturales parten de que la naturaleza es culpable y, muy frecuentemente, verbalizan esta idea mediante una metafóricación con alto nivel de ocurrencia en el discurso de la población y de los medios masivos de comunicación en nuestro país, en los que se le tilda de agresiva, mal intencionada, dañina y destructiva.

Las raíces de la visión negativa de la naturaleza

En cuanto a antecedentes de esta visión de la naturaleza, encontramos específicamente en Colima que esta tendencia se ha mantenido en publicaciones colimenses a partir de la herencia de un grupo de escritores del siglo xx, como Silva (1941), Morales (1983), Sevilla del Río (1973), Aguayo Figueroa (1984), Macedo López (1995), entre otros. Sus discursos personifican a la naturaleza, pero lo hacen de una manera muy sensitiva, con una gran carga emocional que le permite atravesar más hondo en el ánimo de los que escuchan o leen sus expresiones. Y esto, en lugar de tranquilizar y de hacer reflexionar, ha generado una visión del riesgo, pero especialmente de desastre, de carácter alarmista. Visión que, por otra parte, comparten muchas personas; las muestras de este discurso están colmadas de metáforas. Aparecen tanto en poesía como en los titulares de los periódicos, en textos literarios y en las expresiones de miembros de la sociedad.

LAS METÁFORAS Y EL DISCURSO SOBRE LA NATURALEZA

Este artículo tiene el propósito de analizar esta visión de la naturaleza en el discurso de los colimenses, que toma cuerpo en tres grupos de metáforas, cuyo análisis detallado ofrece una interpretación posible de esta manera de ver el entorno natural en Colima. El modelo teórico a partir del cual se hace el análisis es el de la lingüística cognitiva, específicamente las propuestas de Lakoff y Johnson (1980), Talmy (1988) y Goatly (2007).

Dado que la visión acerca de la naturaleza en la población de Colima se vuelca en su discurso, fue necesario recoger muestras de éste a través de entrevista semiestructurada. Se hicieron 100 entrevistas a nativos de Colima en todos sus municipios, de octubre de 2004 a marzo de 2005. El cuestionario guía para la entrevista buscaba recuperar las experiencias y consideraciones de los informantes respecto al riesgo geológico e hidrometeorológico imperante en esta región. Los informantes fueron personas cuyas edades fluctuaban entre 25 y 92 años, con diversos niveles de escolaridad y ocupaciones.

Dentro de la propuesta teórica de la lingüística cognitiva, la metáfora nos permite entender una cosa en términos de otra, constituye una visión alterna, es decir, representa *un como si* para ver la realidad (Nerlich, 2005). La metáfora es un proceso cognitivo porque se requiere el apareamiento, mapeo o proyección de un dominio cognitivo¹ fuente (o de origen)² sobre otro dominio cognitivo meta (o destino)³, el primero generalmente concreto, y el segundo abstracto, aunque no necesariamente. La relación entre estos dominios es, generalmente, unidireccional. Entre ellos se establece una relación de similitud o analogía que se conoce como fondo (Goatly, 2007). La direccionalidad habitual de la proyección o mapeo metafórico (concreto-abstracto) se relaciona con el asunto de la función de la metáfora como facilitadora en la comprensión de abstracciones.

¹ Un dominio cognitivo es el conjunto de conocimientos que enmarca una expresión (Maldonado, 1999).

² En terminología tradicional, sería el vehículo metafórico.

³ La fórmula que expresa la relación entre el dominio fuente y el dominio meta, y que funciona como base para las metáforas, se representa como *x* es *y*, y se conoce como tema metafórico (Goatly, 2007).

La metáfora desempeña un papel importante en la construcción y comprensión del discurso medioambiental y, además, enlaza la naturaleza con la cultura, como señala Döering (2006); por tanto, estas metáforas son capaces de exponer la visión de la naturaleza que tienen los informantes y, simultáneamente, favorecer en ellos la comprensión de estos fenómenos. Aunque, específicamente en las metáforas que nos ocupan en este artículo, aparece un esclarecimiento de la visión de la naturaleza como un agente castigador y dañino.

Para atribuirle a la naturaleza esta carga de negatividad, los informantes emplean el recurso de la personificación, es decir, que la metaforizan como un ser humano, lo que se expresa por convención lingüística en el tema metafórico: la naturaleza es un ser humano.

Como se aprecia en las metáforas de los informantes, en la personificación privilegian las características humanas relativas a cuestiones de la esfera mental, la mayoría negativas: causa afectación, preocupación, amenaza, se venga, obstruye el desarrollo de otros; sin embargo, también expresan atributos aparentemente neutros de la naturaleza en menor escala; entre éstos: «dice», «hace su función», «se manifiesta», «tiene cosas». No obstante, estos atributos aluden a su fuerza incontrolable, ante la que el hombre se siente impotente, y de su capacidad de afectación de la vida humana. Debido al tema que nos ocupa en esta ocasión, no aparecen rasgos positivos de la naturaleza personificada, aunque bien sabemos que los tiene, y en otro tipo de discursos se manifiestan como, por ejemplo, cuando se habla de: «la naturaleza nos da de comer», «la naturaleza es generosa», etcétera.

El tema metafórico «la naturaleza es un ser humano» licencia una serie de metáforas que se exponen a continuación⁴:

- 1) Pos qué hace uno, dicen que aquí hace mucho temblor, está duro aquí, también en otro lado y luego si no tiene recursos para moverse para otro lado; ni modo, hay que esperar lo que Dios diga, lo que diga la naturaleza, ¿verdad? Según san Lucas, acá gente de la religión católica dice que Dios, Jesucristo, y acá es la naturaleza, ¿no? (Ixtlahuacán - hombre - 63 años - primaria).

⁴ Todos los fragmentos de discursos de los informantes que se ofrecen en este documento están transcritos con respeto absoluto a su manera de expresarse, sin editar.

- 2) No creo que, como dice el dicho, es castigo de Dios; es que sencillamente la naturaleza hace su función (Colima - hombre - 69 años - primaria).
- 3) Cuando tiembla, es que la naturaleza de alguna manera se manifiesta (Colima - mujer - 41 años - maestría).
- 4) Pues como son cosas de la naturaleza, por dondequiera que estemos a lo mejor va a temblar; nada más lo único, tener, si alcanza uno a ponerse a, a no estar en el peligro, pos tratar de hacerse adonde no haya mucho peligro o no asustarse más de la cuenta, porque como es todo natural necesita uno tomarlo con calma y, este, pos esperar que pase (Cuauhtémoc - mujer - 59 años - primaria).
- 5) En el temblor del 95, a consecuencias de ese temblor, perdí a un tío mío y no sé, hasta que digo en esos momentos, cómo te diré, se te bloquea todo, pero dices, ay, qué bárbaro, a causa de esta naturaleza, no sé si Dios así lo quiera o no, pero sí son malos recuerdos (Tecomán - mujer - 40 años - primaria).
- 6) Me queda una sensación en el estómago de una tensión muy fuerte, cuando es de que se recuerda de, en los sueños, la situación muy vívida de que está temblando y me muevo y me despierto, pero sí es algo constante, de temor, de preocupación ante la naturaleza (Colima - mujer - 37 años - maestría).
- 7) Siento como que la naturaleza nos amenaza con que se va a acabar, con que, además, me encuentro con que no somos nada (Colima - hombre - 38 años - licenciatura).
- 8) La naturaleza también se las cobra (Colima - mujer - 38 años - doctorado).
- 9) Colima tiene 3 o 4 asuntos de la naturaleza que no la han dejado crecer desde que está documentado que es la séptima población,

villa, fundada por los españoles, en 1523 (Colima - hombre - 65 años - licenciatura).

10) Hay que tenerle respeto a la naturaleza, porque esas cosas llegan sin saber, lo agarran a uno, pero de veras desprevenido, si supiera uno, dentro de media hora va a temblar, cuando menos me pongo a media calle o algo; pos ya ve que se abren hasta grietas en unos lugares, verdad, o los cables que caen de arriba o algo, no, no se explica uno, son cosas de la naturaleza (Colima - mujer - 36 años - normal superior).

Además de este tema metafórico, aparece otro: «los fenómenos naturales son agentes destructivos», que se deriva del primero y licencia otro grupo de metáforas. Dentro de este tipo de fenómenos los informantes incluyen los sismos (nombrados como temblores), los ciclones, las erupciones volcánicas, las inundaciones y el mar.

Al considerar agentes destructivos a estas manifestaciones de la naturaleza, les confieren una cierta similitud con los seres humanos; aunque no llega a ser personificación, los dotan de autoenergía, control volitivo e intención, pareciera que tienen capacidad decisoria y llevan a cabo acciones voluntarias e intencionales; sin embargo, todos sabemos que no es así; la lengua tiene recursos metafóricos que, aunque atenuados, propician este tipo de expresiones que son llamadas fuerzas en la terminología de Van Valin y La Polla (2002) y se reconoce su empleo para referirse a fenómenos naturales.

Los sismos y los ciclones son los fenómenos que la población considera más destructivos, los datos históricos que tratan de los sismos de 1900, 1932, 1941, 1973, 1985, 1995 y 2003, además de muchos anteriores; y el ciclón de 1959, entre otros, respaldan esta consideración, como los mismos fragmentos de discursos lo manifiestan.

Luego de estos fenómenos, el mar es referido también como altamente destructivo; en la memoria colectiva del estado de Colima está asociado al tsunami de junio de 1932, cuando, en palabras de los informantes, se salió el mar, y que dañó gravemente a Cuyutlán.

SISMOS

- 1) Horror, sí horror, en el 41, sabes. Muy fuerte, hizo muchos desastres, mucho muerto, como comenzó a la una y media, no, fue espantoso, ese temblor fue lo máximo. No, de los que hemos vivido no, no se puede comparar (97 TECO-EG).
- 2) A Guadalupe, mi hermana, se la tumbó toda, le dio un ladrillo; al marido le dio un ladrillo en la cabeza, porque él no se quería salir y ya la casa cayéndose, lo descalabró, y a mucha gente les tumbó la casa (Armería - mujer - 71 años - primaria incompleta).

CICLONES

- 3) Se estremecía como si estuviera temblando, y luego las calles crecidas y pasando muebles, gente, pasaban sillas dando vuelta en la corriente (Villa de Álvarez - mujer - 69 años - primaria incompleta).
- 4) Pero los ciclones, éstos arrasan y no tiene uno escapatoria (Colima - mujer - 84 años - primaria).

MAR:

- 5) El mar se salió y arrasó todo lo que era Cuyutlán, todo (Villa de Álvarez - hombre - 68 años - analfabeta).
- 6) Sí, siento así poco de pánico, así cuando veo el mar enfurecido como cuando hay efectos de Luna que se enaltece la mar, ¿verdad?, y se empiezan a hacer marejadas (Manzanillo - hombre - 80 años - analfabeta).

INUNDACIONES

También relacionadas con el agua, aparecen en el discurso de los informantes las inundaciones, que bien pueden ser causadas por el mar, por

lluvias intensas, sean producidas por ciclones o no. En agosto de 2001, se presentó una grave inundación que afectó a los municipios de Colima y Villa de Álvarez, al grado de que hubo pérdidas humanas; sus causas nunca se esclarecieron por completo, pero ese día todos nos percatamos de que había llovido torrencialmente hacia el norte del estado, en sus partes más altas, lo que propició la avenida con demasiada fuerza, que arrasó con lo que estaba a su paso, especialmente por los cauces del río Colima y el arroyo Pereyra. Los fragmentos de discursos que se muestran a continuación surgieron de los recuerdos de esa inundación.

- 7) En la colonia San Isidro, ahí estaba el río cerca, inundó la casa, se llevó documentos, de incluso de unos vehículos, actas de nacimiento, ropa... (Colima - hombre - 64 años - licenciatura).
- 8) Pues aquí hace unos dos o tres años se reventó una presa, pero fue por presa, en esos dos arroyos que tenemos, ríos y pasó, inundó al Seguro Social, se llevó carros que estaban a su paso y pos los tuvo arrastrando hasta muy abajo, ésa fue la fuerza de, de la corriente de agua, y algunas personas que se les ha de olvidar que viven, que vivían cerca del río, pos se las llevó, estuvo bastante fuerte (Villa de Álvarez- hombre 67años secundaria).

ERUPCIONES VOLCÁNICAS

Con el volcán, la situación es diferente porque la última erupción de magnitud considerable fue en 1913 y, aunque no se reportaron pérdidas humanas en Colima, sí causó la muerte de ganado en las poblaciones aledañas al edificio volcánico a causa de los flujos de lava. Los informantes reportan que sus mayores platicaban que las reses perdían las pezuñas por el rescoldo que corría por el río de la Lumbre.

Pocas personas recuerdan este evento geológico, la mayoría de la tercera edad; por tanto, para los demás miembros de la población la actividad volcánica se reduce a fumarolas, lluvia de ceniza ocasional, algunos

ruidos internos percibidos en las cercanías, el flujo de lava nocturno que ofrece un hermoso espectáculo y nada más. Todo esto ocasiona que el volcán sólo preocupe, muy pocos le temen y sólo quienes disponen de conocimiento especializado al respecto están conscientes de la magnitud del riesgo volcánico para Colima.

La mayoría de la población se olvida en gran medida del riesgo volcánico y disfruta del paisaje cuya figura central es el Volcán de Fuego, inmersa en la llamada inmunidad subjetiva (Douglas, 1996) que consiste en minimizar los riesgos familiares e ignorar los esporádicos; debido a que las erupciones significativas son tan eventuales, lo más fácil es pensar que no pasará nada malo.

Las expresiones de los informantes muestran la conciencia del riesgo volcánico que tienen algunas personas, quienes consideran al volcán también un agente destructor, aunque recientemente no se hayan suscitado eventos atemorizantes.

9) Sí está como que estamos con una bomba de tiempo ahí, nomás que no le vemos el reloj, ¿verdad? No sabemos a qué horas va a explotar (Colima - mujer - 64 años - técnica).

10) Yo creo que con el volcán se va Colima (Colima - hombre - 38 años - licenciatura).

DINÁMICA DE FUERZAS

La interacción entre los fenómenos naturales y la población del estado de Colima se vierte en la lengua tamizada por la imaginería. Dentro de nuestra capacidad de imaginar se identifica el principio de la dinámica de fuerzas, propuesto por Leonard Talmy (1988), que tiene que ver con el modo en que las entidades interactúan en situaciones dinámicas y tiene un rango muy amplio de aplicaciones, desde situaciones físicas hasta interacciones sociales o intrapersonales.

Palmer (1996) reconoce que la dinámica de fuerzas es uno de los cuatro sistemas imaginativos básicos que organizan escenas en la lengua

y afecta la manera en que se expresan los eventos naturales, las presiones sociales y algunos acontecimientos psicológicos. Es necesario hacer notar que, en algunos casos, esta lucha de opuestos se manifiesta con claridad en las expresiones de los informantes, pero no en todas; sin embargo, conceptualmente se puede pensar en ellas como una configuración de base, que comparten ambos grupos metafóricos debido a que el riesgo representado por el volcán, los sismos, los ciclones, el mar y las inundaciones es tan real que necesariamente significan fuerzas contrarias al desarrollo de la vida de la comunidad, independientemente de la manera en que sean conceptualizados por los informantes.

Los elementos indispensables para que se dé la dinámica de fuerzas son, al menos, dos entidades: el agonista y el antagonista. El agonista es el trayecto de la relación entre las dos entidades, tiene una disposición natural, bien hacia el descanso (inactividad) o bien al movimiento (cambio). El antagonista es capaz de ejercer una fuerza sobre el agonista; tal fuerza puede sobreponerse a la disposición del agonista. Alternativamente, el agonista resiste la fuerza del antagonista (Taylor, 2002).

La manera más simple de considerar este sistema imaginativo, en relación con los fenómenos naturales, es a través de las metáforas en que se les considera como antagonistas o enemigos, que se erigen en agentes o casi agentes por la manera en que son conceptualizados por los hablantes, dotados de autoenergía, control volitivo e intencionalidad, y las comunidades afectadas; en este caso, las que integran el estado de Colima, constituyen los agonistas de la interacción.

Esta dinámica de fuerzas se aprecia en el discurso de los informantes como una forma de lucha entre los fenómenos naturales y los pobladores de Colima, como se aprecia en las metáforas que se presentan a continuación.

En el primer grupo de metáforas aparecen las que muestran la acción del fenómeno natural o antagonista que afectan a la población:

- 1) El temblor de 1941 fue muy fuerte, fue cuando destrozó todo Colima (Villa de Álvarez - hombre - 85 años - primaria incompleta).
- 2) Los ciclones se llevan las casas, tumban árboles, y los voltea con la raíz pa'arriba y hacen daño, pos sí (Armería - mujer - 70 años - primaria incompleta).

- 3) Y duró todo un mes arrojando gente que se había llevado (Tecomán - mujer - 58 años - primaria incompleta).

En el siguiente grupo de metáforas aparecen muestras de la resistencia de la gente ante los fenómenos naturales y ante el acontecer natural en su papel de agonistas, es decir, de quienes sufren el embate del antagonista, sea sismo, ciclón o mar.

- 4) Con el tiempo hemos aprendido a defendernos de alguna manera de esta zona sísmica (Colima - mujer - 56 años - secundaria).
- 5) Lo que sentimos todos: temor, ya de que empieza a temblar pa' dónde te vas, hay que aguantarte (Ixtlahuacán - hombre - 34 años - secundaria).
- 6) Pues, en primer lugar, mi niño, mis hijos, es protegerlos también en un área donde no haiga qué se nos va a caer (Comala - mujer - 27 años - secundaria).
- 7) A un ciclón le puede huir, puede esconderse, puede salvarse, pero de un terremoto pa' donde le corre, a ningún lado (Armería - mujer - 54 años - secundaria).
- 8) Porque pos de aquí somos y ya no hay dónde, pues, más refugiar-nos porque ya ve que dondequiera será igual (Comala - mujer - 44 años - primaria).
- 9) Hay que estar, como dice, alertas en su mente uno cuando el peligro se arrima, buscar la forma pa' sortear el peligro, para seguir viviendo (Villa de Álvarez - hombre - 85 años - primaria incompleta).

CONCLUSIONES

A lo largo de este texto se aprecia el papel que desempeña la lengua y, muy especialmente, la metáfora, en la conceptualización del medio ambiente. En Colima, preñado de riesgos naturales, la visión que la población tiene de la naturaleza y sus fenómenos es determinante para prever sus reacciones ante los fenómenos de este tipo que puedan presentarse.

Las metáforas, como instrumentos para comprender asuntos complejos, resultan muy útiles tanto para construir discursos como para interpretarlos. En el caso que dio lugar a este trabajo de investigación, se identificó en el discurso de los informantes una consideración negativa de la naturaleza que la gente expresa a través de las metáforas, derivadas de dos temas metafóricos y un sistema imaginativo: la naturaleza es un ser humano, los fenómenos naturales son agentes destructivos y la dinámica de fuerzas, respectivamente. En todas las metáforas se lee, de una manera u otra, impotencia ante la fuerza de la naturaleza y, en pocos casos, se muestra un esfuerzo por resistirse ante el acontecer natural.

Esta visión de la naturaleza alimenta un equívoco muy socorrido en los medios masivos de comunicación y en el discurso cotidiano referente a que los desastres son naturales, cuando la mayoría de éstos son construcciones sociales, dada la vulnerabilidad que las mismas comunidades generan. Sin embargo, no conviene que esto salga a la luz porque evidenciaría errores, descuidos y apatía de las autoridades responsables; por consiguiente, resulta más cómodo culpar a la naturaleza y evadir responsabilidades. Lamentablemente, los medios masivos de comunicación favorecen esta manera de pensar y, tal vez inconscientemente, evitan la sensibilización y concienciación de la gente para comprometerse en labores de prevención, en general gestiones contra el riesgo, ya que si la naturaleza tiene la culpa y sólo hay impotencia ante ella, para qué nos preocupamos; y, por otra parte, si la población no hace conciencia acerca de su participación en la vulnerabilidad de la comunidad donde radica, jamás tratará de abatirla porque no comprende por qué será conveniente hacerlo, y quizá tampoco cómo hacerlo.

Como vemos, la lengua puede generar conciencia o limitarla.



BIBLIOGRAFÍA

- DÖERING, Martin, «The Politics of Nature: Constructing the German Reunification During the Great Odra Flood 1997», en J.G. Riyan van den Born, *et al.* (eds.), *Visions of Nature. A Scientific Exploration of People's Implicit Philosophies Regarding Nature in Germany, the Netherlands and the United Kingdom*, LIT Verlag, Berlin-Hamburg-Münster, 2006
- DOUGLAS, Mary, *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*, Paidós, Barcelona, 1996
- GOATLY, Andrew, *Washing the Brain. Metaphor and Hidden Ideology*, John Benjamins Publishing Company, Amsterdam-Philadelphia, 2007
- LAKOFF, George, y Mark Johnson, *Metaphors We Live by Chicago and London*, University Press, Chicago, 1980
- MALDONADO, Ricardo, *A media voz. Problemas conceptuales del clítico se*, UNAM, México, 1999
- Servicio Sismológico Nacional, <http://www.ssn.unam.mx/>
- NERLICH, Brigitte, «Seeing as: Metaphors and Images in Individual and Popular Consciousness and Imagination», en Cédric Detienne, *La métaphore en question*, <http://www.info-metaphore.com/articles/nerlich-metaphors-and-images.html>
- TALMY, Leonard, «Force Dynamics in Language and Cognition», en *Cognitive Science*, núm. 12, 1988
- TAYLOR, John, *Cognitive Grammar*, Oxford University Press, New York, 2002
- VALIN, Robert D. van, and Randy J. La Polla, *Syntax. Structure, Meaning and Function*, Cambridge University Press, United Kingdom, 2002

GABRIELA DEL CARMEN GONZÁLEZ GONZÁLEZ es
doctora en ciencias sociales por el Colegio de Michoacán.
gabrieladelcarmen11@hotmail.com
(Recepción: 27-02-09. Aceptación: 12-04-09)

Hijas (Dua Sektikal)

300 gr untura cu 100 gr făină ce am
bună făină, derivă o parte măgare
300 gr făină

i ova ... o mică

... de m...

... de m...

... de m...

... de m...

... de m...

... de m...

... de m...

... de m...

... de m...

... de m...

... de m...

... de m...

... de m...

... de m...

... de m...

... de m...

... de m...

... de m...

... de m...

... de m...

... de m...

... de m...

... de m...

asa i po, ca poting...

de... in...

de... in...

de... in...

de... in...

de... in...

de... in...

de... in...

de... in...

de... in...

de... in...

de... in...

de... in...

de... in...

de... in...

de... in...

de... in...

de... in...



JAVIER MUNOZ © 2007